

# Cáncer en el Perú: retos para el milenio

Luis Pinillos-Ashton

La transición epidemiológica que el mundo está viviendo como consecuencia de la mayor expectativa de vida, los estilos de vida sedentarios con alimentación inadecuada, el consumo de tabaco y otros hábitos no saludables, no es solo patrimonio de los países desarrollados sino también está afectando a los países en desarrollo y lógicamente al Perú y ello nos trae nuevos problemas de salud pública.

No cabe duda que el cáncer en el Perú ha cobrado importancia como problema de salud Pública no solo por su frecuencia que va en aumento, sino por el daño que ocasiona en hombres, mujeres y sus familias, habiéndose convertido en la segunda causa entre las muertes registradas en nuestro país. El análisis del problema nos muestra una situación que obliga a acciones urgentes que felizmente en los últimos 4 años se están ejecutando aunque estas necesitan de un mayor apoyo político y económico para avanzar al ritmo que se requiere.

Calculamos que se producen no menos de 35 500 casos nuevos de cáncer por año en nuestro país y lamentablemente, solo aproximadamente 12 000 son diagnosticados y tratados, no todos ellos en adecuadas condiciones, situación además agravada pues la mayoría de los casos es diagnosticada tardíamente en estadios avanzados donde el tratamiento solo puede ser paliativo y este es además costoso y relativamente poco efectivo.

El origen del problema radica en la falta de una agresiva política de prevención y diagnóstico temprano, así como el centralismo que dificulta o impide el acceso a los servicios especializados así como la ineficiente utilización de los profesionales entrenados en el manejo de esta enfermedad, estando muchos de ellos empleados como médicos generales, desempleados o incluso subempleados por distintas formas de explotación de profesionales.

Una forma de graficar el problema de la dificultad de acceso a servicios la constituye la enorme brecha en las necesidades de equipos de radioterapia en el país. Se necesita más de 104 equipos para los 26 millones de peruanos y solo se tiene 17, cinco de ellos en condición de obsolescencia y dejarán de funcionar en los próximos meses. Además, solo tres de estos equipos están fuera de Lima.

Las acciones que se vienen dando desde el INEN, cumpliendo su rol rector y responsabilidad nacional, se inician con la creación del Departamento de Promoción de la Salud y Control del Cáncer en el año 2003, seguido de la creación de Unidades Oncológicas desconcentradas en varios hospitales generales de Lima; el compromiso asumido mediante convenios de cooperación Interinsti-

tucionales entre el INEN y algunas Direcciones Regionales de Salud, que han permitido reforzar campañas de promoción de la salud y diagnóstico precoz, la creación y operatividad de Unidades Oncológicas descentralizadas a nivel de las provincias, y como un hito sin precedentes el desarrollo y construcción de dos Institutos Macrorregionales de Enfermedades Neoplásicas: en Trujillo para la macrorregión norte, y en Arequipa para la macrorregión sur, ejemplos de sinergismo entre los gobiernos regionales y el gobierno central, con la asesoría técnica del INEN ambos en proceso de equipamiento y que pronto estarán brindando servicio, así como un tercer Instituto para la Macrorregión oriente con sede en Iquitos que está en proceso de planeamiento. Estos Institutos acercarán los servicios especializados a los pobladores de estas macrorregiones, con estrategias adecuadas a su realidad para enfrentar el problema cáncer. Los registros de cáncer de Trujillo y de Arequipa, este último de reciente difusión, ya han presentado cuáles son las condiciones básicas y en el futuro evaluarán cuál es el resultado de estos esfuerzos en términos de disminución de las tasas de incidencia y mortalidad.

La reactivación de la Central de Citología Cervical Comunitaria del INEN está colaborando con el Programa Nacional de Control del Cáncer del cuello uterino y en sus primeros veinte meses de actividad se han procesado gratuitamente cerca de 42,000 láminas de Papanicolaou, procedentes de las zonas más deprimidas económicamente de los departamentos de Cusco, Ayacucho, Junín, Huánuco, Lima Norte y Lima Sur.

Así mismo, con el apoyo de la *American Cancer Society*, la Unión Internacional Contra el Cáncer y el Instituto Nacional del Cáncer de los Estados Unidos todos los grupos que tienen participación en el manejo del cáncer en el Perú como el INEN, Minsa, EsSalud, las Fuerzas Armadas y Policiales, las organizaciones no gubernamentales como la Liga de Lucha Contra el Cáncer, la Fundación Peruana del Cáncer, los Voluntariados, Sociedad Peruana de Cancerología, Municipalidad de San Borja (en representación de la Red de Municipios Saludables), la Organización Panamericana de Salud entre otros, han constituido la Coalición Multisectorial Perú Contra el Cáncer y se ha elaborado y difundido el Plan Estratégico para la elaboración del Plan Nacional de Control del Cáncer, con la que se alcanzará en el 2016, la visión de un "Perú libre de cáncer avanzado con cultura y educación en salud y con acceso a servicios de calidad para el control del cáncer".

La información presentada en este número de Acta Médica, por el Dr. Solidoro confirma la gran agenda pendiente de manejo del cáncer en el Perú, que demanda el concurso y participación de todos los actores sociales dentro de un plan oficial.